

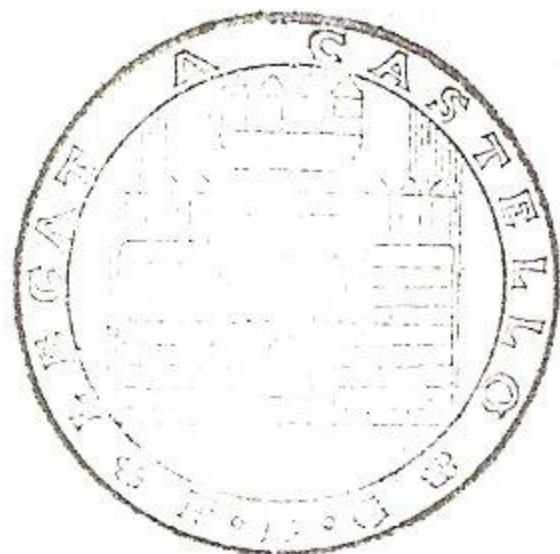
V
*Simposio
Internacional
de Mudejarismo*



ACTAS

LAS YESERÍAS ÁRABES DE ONDA A LA LUZ DE LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS

Vicent Joan Estall i Poles*



INTRODUCCIÓN

Conocido desde siempre como la *reixa mora* (reja mora), el conjunto de yeserías árabes de Onda (Plana Baixa, Castelló) fue trasladado, en 1968, desde el callizo de la plaza de San Cristóbal (situado en el ángulo superior derecho de la misma) al Museo Histórico Municipal de la Villa, lugar donde se conserva en la actualidad (fig. 1)¹.

En 1977 Carmen Barceló Torres realizó un breve estudio de las piezas, llegando a la conclusión de que se pueden adscribir al mundo del arte mudéjar². El arabista Mikel de Epalza las supone como formando parte de la decoración de un *hamman* o baño árabe³.

Pero, pese a la importancia del conjunto todavía no se había iniciado la realización de un estudio exhaustivo y completo del mismo hasta el presente. Esta labor ha sido emprendida recientemente, por un lado mediante la investigación arqueológica y por otro mediante el análisis intrínseco de las yeserías. A partir de este último estudio, realizado por Julio Navarro Palazón, se constata la inclusión de las piezas dentro del período almohade, y en concreto en las primeras décadas del siglo XIII, justo antes de la conquista cristiana⁴.

* Sección de Arqueología. Ayuntamiento de Onda (Castellón).

1. Esta labor fue realizada por Facundo Roca Ribelles y Miguel Hernández, conservadores de los Museos Arqueológicos de Sagunto y Teruel respectivamente.

2. BARCELÓ TORRES, Carmen, Las yeserías árabes de Onda, *BSCC*, 53, 1977, págs. 356-364.

3. EPALZA, Mikel de, Estructura y funciones de los baños islámicos, en *Baños árabes en el País Valenciano*, Consellería de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, Valencia, 1990, pág. 14.

4. Estas y otras muchas observaciones fueron expuestas por Julio Navarro Palazón, director del Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos de la ciudad de Murcia, durante el V Simposio de Mudejarismo celebrado del 14 al 17 de septiembre de 1990 en Teruel.

nes medievales, tanto cristianas como hispano-musulmanas. Sin embargo la UE 550 alcanza 170 cm de profundidad respecto al p.0, mientras la UE 135 termina a 121 cm del p.0, justo hasta la misma línea de comienzo de la estructura del arriate. Por ello, la UE 136 se circunscribe al interior de dicha estructura, es decir, a lo que propiamente denominamos jardín. Esta UE alcanza unos 40 cm de potencia, más o menos la misma profundidad que presenta el enlucido interior del arriate. Es de destacar su carácter casi estéril, lo cual no es de extrañar si, como este es el caso, estamos ante la tierra de un jardín. Del mismo modo, tampoco, en ningún momento, se documentó la existencia de suelo alguno que delimitara el interior del mismo. El escaso material recuperado aparece una vez más revuelto, mezclándose producciones modernas con las medievales y algunos fragmentos de cerámicas clásicas, sigillatas romanas y cerámicas ibéricas. Así pues, tampoco podemos ofrecer una datación fiable para el sedimento.

Mientras tanto, en el sector F continúa la misma UE 550, no observándose el sedimento de tierra perteneciente al jardín (UE 136 del sector A). Ello posiblemente sea debido a una mayor y más temprana utilización de este sector como vivienda en época posterior. Se ha de destacar el hallazgo de una olla hispano-musulmana, en concreto perteneciente al período almohade, exactamente debajo de la estructura del arriate (láms. III y IV), lo cual nos ofrece una datación *post-quem* para la construcción del mismo. Esta olla aparece ya inmiscuida dentro de la UE 143 (sector A), paralelizable a la UE 553 del sector F. Ambas unidades presentan el mismo tipo de materiales, y pese a que aparecen revueltos se constata una mayor presencia de cerámicas hispano-musulmanas, con intrusiones anteriores (ibéricas) y posteriores (fragmentos de loza del siglo XIX).

Por debajo de las unidades anteriores todavía constatamos otras UE, como la UE 144 (sector A), equiparable a la UE 554 del sector F, donde observamos que casi por entero los restos recuperados pertenecen a un momento ibérico tardío.

Hemos de mencionar la existencia de una sima natural con su boca situada a unos 3 m del patio y debajo del gran muro de mampuesto descrito. Esta sima se hallaba repleta de material arqueológico, destacando el hallazgo de unos 300 fragmentos de yesos, algunos encalados, de reducidas dimensiones, pertenecientes al conjunto de yeserías (lám. V). Su contexto cerámico responde mayoritariamente a producciones de lozas verde manganeso, azul cobalto y de reflejo dorado, pertenecientes a los talleres de Teruel, Paterna y Manises, de los siglos XV al XVIII, así como algunos fragmentos de loza ondense del siglo XIX. Esta sima fue utilizada como escombrera. Actualmente se continúan los trabajos de excavación en la misma, a partir de la cota 20 m desde la boca, y siguen apareciendo materiales arqueológicos. No podemos, pues, ofrecer conclusiones definitivas.

CONSIDERACIONES FINALES

Consideraciones finales y no conclusiones definitivas ya que, reiteramos una vez más, queda una buena parte del yacimiento por investigar.

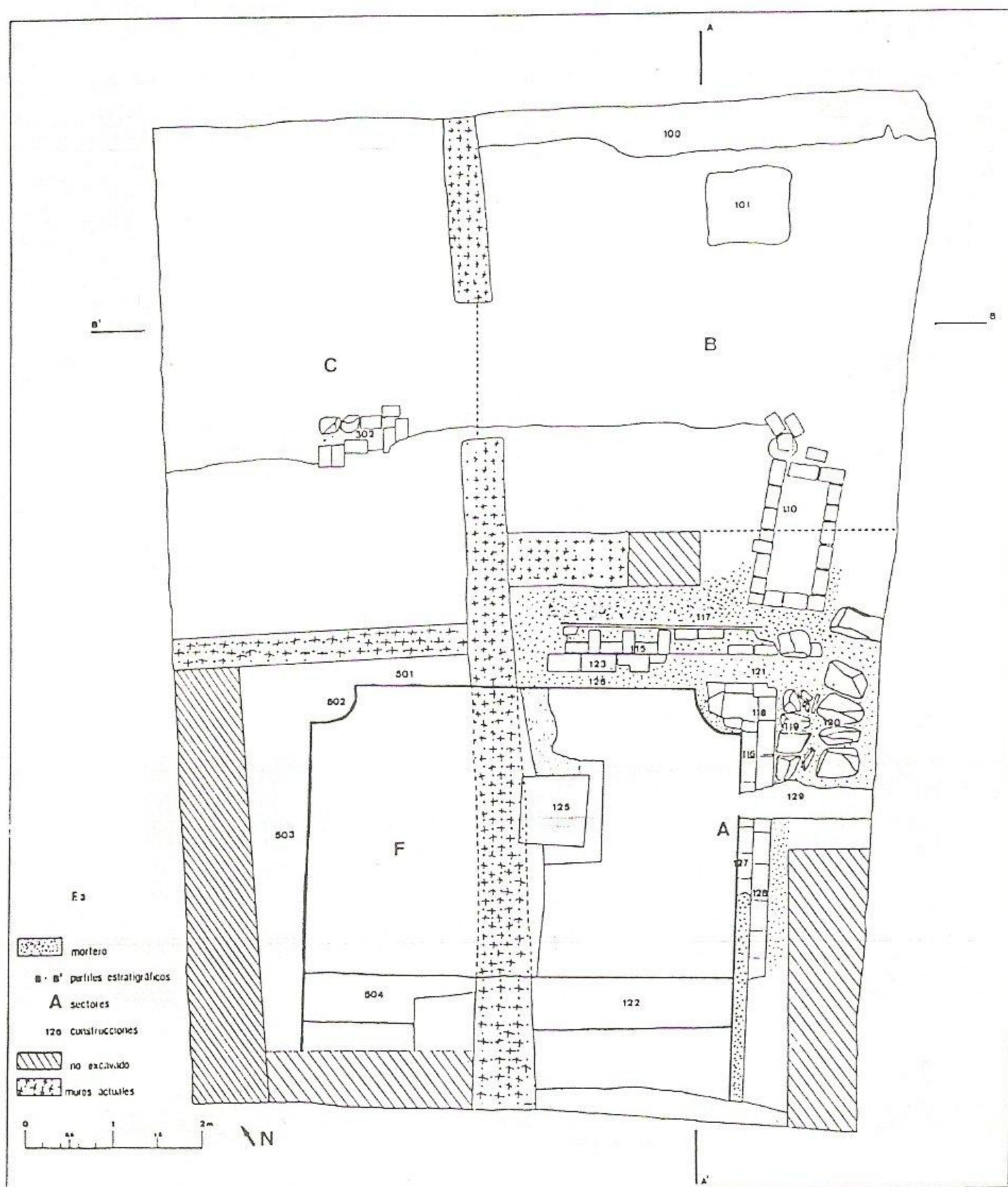


Fig. 4. Planta del patio hispano-musulmán descubierto



Lám. V. Fragmentos de yeserías recuperados en el interior de la sima